

Un duro futuro depara a los niños sirios
fuera de su país natal permanecer refugiados,
se cuentan más de dos millones de almas,
sufrir las pesadillas en las que se han convertido sus vidas.

A carrera veloz abandonaron sus moradas
en varias naciones se ubican los precarios campamentos,
campea la miseria entre los estrechos corredores...
en cuadrículas apiladas las frágiles tiendas.

Afortunados aquellos niños que no padecieron mutilaciones...
salvarse indemnes del estallido de morteros o zumbantes municiones,
huir de edificios que sucumben vueltos en mortales escombros
por milagros de esta vida salvarse de inhalar los tóxicos gases.

Cubre la sangre fresca con viva estampa sus memorias
respirar las polvaredas y partículas de las detonaciones,
a golpes y trancazos acostumbrarse a las inclemencias climáticas
de un extremo calor a tiritante frío...padecer los extremos!

Apuran su paso los refugiados cual manadas de asustadas bestias
por agrestes planicies, elevados riscos o destrozadas calzadas,
en la precaria oscuridad de las noches salvar las vidas
a un sepulcral silencio permanecer incólumes.

Sobreviven en improvisados campos a lo largo de las fronteras...
olvídense de actividades escolares...no hay colegios!
cargar sobre modestos hombros los exigentes trabajos domésticos...
acarrear el agua en variopintos recipientes de lejanos pozos.

Bienaventurados aquellos que sortearon las mutilaciones físicas
indeleble el sello de un daño psicológico la guerra deja...
Cuántos lloran cada noche cuando apoyan su cabeza...?
Aguantar las pesadillas reales y soñadas de infaustos bombardeos.

No se atreven los niños alejarse mucho de las raídas tiendas...
vigilantes los conflictos bélicos acechan sin tregua,
recuerdan a un amigo o hermano fallecido con ingenua nostalgia...
por las estocadas en explosiones de misiles o granadas.

Se concentran en los campos de refugiados..
los dizque anónimos héroes... adolescentes y niños...!
las Rahma, Jinan, Shiar o Walaa...
esculpidas las facciones en aquellos rostros exudan su tragedia!.

Cuentan su dolor de primera mano...
<como antes quiero vivir mi vida....>
<mi niñez estoy perdiendo...>
<me llamo Muhammad y no soy terrorista...>

Ingrata resulta la pregunta...<Dónde está mi vida...?>

<el agua sabe diferente en mi carpa...! >

<Mi Siria...¿Cuàndo podremos volver...?

Fuera sencilla la maniobra una fracción del tiempo retroceder...

Regresar al terruño..no importa que sea modesto o pobre

mejor que transitar por los azares de una dislocada suerte...!

Doloroso resulta correr descalzo por los terrenos sin pavimento...

asustarse, echar a llorar, suplicar clemencia con levantar las manos...

genuino el patetismo de quedar plantados ante desconocidos...

ante una cámara fotográfica... la señal de absoluta rendición tolerada!.